

CORPOCARTOGRAFÍA: DISPOSITIVO DE ANÁLISIS TERRITORIAL DESDE LOS ESTUDIOS REGIONALES

Xitlally Guadalupe Flecha Macías

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo de migraciones constantes. En contextos urbanos y semiurbanos se han asentado personas de diversa procedencia; podría decirse que es la característica principal de la conformación de dichos contextos. Estos asentamientos son la prueba visible de los movimientos migratorios y de los procesos que les acompañan, señalados por Néstor García Canclini como desterritorialización y reterritorialización,¹ no sólo de un espacio geográfico sino de imaginarios² y prácticas.³

¹ Néstor García Canclini, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Debolsillo, 2009, p. 288.

² Entendidos aquí como creación humana incesante que tiene que ver con ideas, juicios y valores en relación con el contexto que nos rodea, tal como propone Cisneros Araujo a partir del análisis de la obra de Cornelius Castoriadis. María Eugenia Cisneros Araujo, *Individuo e imaginario en la obra de Cornelius Castoriadis*, Caracas, 2011 (tesis de maestría, Universidad Central de Venezuela).

³ Entendidas a partir de lo planteado por Marcel Mauss al referirse a las “técnicas del cuerpo” como esos modos en que, de una sociedad a otra, las

Dichos procesos se dan de manera indisociable y tensionados: la desterritorialización implica la ruptura de la relación entre una cultura y su territorio, mientras la reterritorialización supone una nueva localización como sede de otras producciones simbólicas. En este sentido, Jesús Martín Barbero⁴ propone que los desplazamientos humanos se dan en un contexto compuesto por señales que configuran el espacio (una barda, letreros, puertas, árboles, marcas, entre otros) y por las lecturas que se hacen de las mismas.

Las nuevas comunidades, colonias, barrios o demás asentamientos surgidos de estas dinámicas sociales se conforman a partir de la reconfiguración de sus imaginarios y prácticas, lo cual no significa tener que dejar del todo los rasgos compartidos con la cultura de origen. Cuando esta reconfiguración se da a partir del desplazamiento de la población indígena, que además de ser expulsada de su territorio “original” tiene que adaptarse a un contexto mayoritariamente urbano y mestizo, es preciso analizar cómo emergen estos nuevos espacios y la dimensión corporal de las prácticas e imaginarios que intervienen en su conformación.

Con esta intención, a continuación se presentan los avances teórico-metodológicos de una propuesta de análisis regional hasta ahora denominada corpocartografía, dispositivo analítico que se enfoca en la reconfiguración de entornos urbanos y su relación con el desplazamiento de porciones de pueblos originarios. Para esta investigación, se trata del proceso migratorio originado por diferencias religiosas en la comunidad tsotsil de

personas saben cómo usar el cuerpo. Marcel Mauss, “Las técnicas del cuerpo [1934]”, en Jonathan Cary y Kwinter Sanford [eds.], *Incorporaciones*, Madrid, Cátedra, 1996, pp. 385-407.

⁴ Jesús Martín Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura*, México, GG, 1988.

Zequentic, Zinacantán que, a mediados de junio de 1992, dio lugar a la conformación de un asentamiento en la periferia de Chiapa de Corzo, Chiapas, al cual sus habitantes han nombrado Nuevo Zinacantán.

Aquí se abordará el fundamento y los primeros trazos de la corpocartografía como instrumento teórico-metodológico para analizar la configuración de nuevos lugares desde la experiencia de quienes los habitan, a partir de un conocimiento corporeizado del mismo y el desarrollo de otras subjetividades. Instrumento a través del cual se busca exponer las formas de reterritorializar y aprehender el espacio desde la experiencia vivida, que comprende al cuerpo y a la corporalidad como lo que nos conecta con el mundo que nos rodea, las diferentes formas de demarcar y simbolizar por parte de quienes llegan a habitarlo.

Desde esta perspectiva la cartografía no se piensa exclusivamente como una representación visual, sino como un proceso de producción de conocimiento desde la reflexión de las vivencias, esto nos permitiría entender a los agentes en calidad de personas que se relacionan con su entorno y, en este caso, con la experiencia de ser tsotsil, migrante, hombre, mujer, niño, niña, anciano, joven, presbiteriano.

CONTEXTO

Antes de iniciar cabe decir que esta propuesta apela a la idea de que los mapas no son construcciones fijas, asimismo, que la cartografía es un proceso. De esta manera, se presentan avances que se enmarcan en un trabajo de tesis doctoral y que surgen a partir de los resultados del trabajo de campo de la maestría.

El propósito de dicha investigación es “analizar las formas de encarnar el espacio reterritorializado por las familias tsotsiles migrantes que lo conforman al hacer lugar”, pero antes hay que

conocer y comprender el contexto que permitió pensar en la posibilidad de este análisis.

Realizar una investigación de esta índole no surgió de forma espontánea; dado el trabajo de campo realizado durante la maestría, entre 2012 y 2013, y ante la presencia constante en el discurso de los colaboradores de la vivencia de la diáspora, nació el interés por saber cómo se reubican porciones de pueblos originarios que por diferentes circunstancias han tenido que salir de su lugar de origen, ya sea por desastres naturales, intolerancia religiosa, problemas políticos o por necesidad económica, y han conformado nuevos espacios a los cuales dotan de sentido, significados y prácticas que permiten el despliegue de técnicas específicas en el devenir de sus desplazamientos cotidianos.

¿De qué manera estas porciones de pueblos se han redistribuido en el territorio estatal?, ¿de qué forma se ubican en un nuevo espacio y lo hacen suyo?, ¿de qué depende que decidan asentarse en determinados lugares?, ¿cómo se ha dado su proceso de establecimiento?, ¿quiénes están involucrados?

A partir del contexto migratorio y una condición diaspórica, esta reflexión podría conducirnos de manera más global a saber cómo un nuevo espacio se crea/convierte a partir de conformar una territorialidad específica que implica el desarrollo de diversas corporalidades.

CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN

Este trabajo se enmarca en que la región se piensa como un espacio ya sea físico y/o simbólico que nos permite ubicar un fenómeno específico, con características geográficas, culturales, políticas y económicas determinadas. Sin embargo, las regiones no son estáticas ni preexistentes, dependen de los flujos espacio-temporales de los agentes que las constituyen. Podrían también

considerarse el resultado de la desigualdad, la diferencia y, como plantea Touraine, el deseo de poder “ser otro”.⁵

La región se construirá a partir del análisis de los flujos entre Zequentic, Zinacantán⁶ (lugar de origen de una comunidad tsotsil, migrante, presbiteriana, desplazada de ahí en 1992) y Nuevo Zinacantán⁷ (lugar de acogida); entre este y los centros urbanos cercanos, Tuxtla Gutiérrez (ciudad capital del estado de Chiapas, en crecimiento constante) y Chiapa de Corzo (municipio vecino cuya periferia al poniente es conurbada a la ciudad capital), y los flujos que se dan al interior del mismo espacio reterritorializado en su conformación como “espacio vivido”.⁸

Pero, ¿dónde está la región? De manera metafórica, en las formas de vivir/experimentar el territorio hasta convertirlo en lugar, de manera concreta: 1) en la relación que guardan Nuevo Zinacantán, Zequentic, el centro de Chiapa de Corzo y Tuxtla Gutiérrez, que se manifiestan en los flujos de ida y vuelta entre Nuevo Zinacantán y otros puntos, y que ubican a los miembros de las familias tsotsiles migrantes en lugares determinados en

⁵ Alain Touraine, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, trad. de Agustín López Tobajas y María Tabuyo, Barcelona, Paidós (Col. Estado y Sociedad), 2005, p. 184.

⁶ Localidad de origen de los pobladores de Nuevo Zinacantán, que forma parte de Zinacantán, municipio ubicado en la región Altos de Chiapas, caracterizado por un clima de frío a templado, con una población mayoritariamente tsotsil.

⁷ Asentamiento ubicado a unos kilómetros de la cabecera municipal de Chiapa de Corzo, en la periferia norte-poniente, sobre la autopista Tuxtla-San Cristóbal, que colinda por el poniente con el fraccionamiento Santa Fe y por el sur-oriente con las colonias Sol Azteca, El Nipé, Esperanza 2000 y San Juan el Paraíso.

⁸ Se sigue esta idea a partir de lo propuesto por Bataillon, quien en otras palabras señala que es el actor que habita tal o cual espacio el que concibe permanentemente diversos mapas y los enumera en función de su diversidad de experiencias en ese espacio. Claude Bataillon, “Espacio social y espacio político”, en *Las regiones geográficas en México*, México, Siglo XXI, 1993, pp. 130-150.

función de su género, su edad, clase social, etnia, credo; y 2) en los flujos al interior de Nuevo Zinacantán relacionados con sus prácticas cotidianas y que ubica a los agentes en lugares determinados en función de su género, su edad, clase social. Al interior no se distingue por etnia pues es algo común, algo que comparten y de alguna manera unifica.

Esta región incluye trayectos: los primeros tienen que ver con una oleada migratoria que dio origen al asentamiento y, posteriormente, a los flujos que surgieron dentro y fuera del nuevo espacio reterritorializado.

Los segundos son cotidianos y experiencias de vida de los miembros de las familias tsotsiles, migrantes, asentadas en Nuevo Zinacantán, lo cual implica una revisión más fenomenológica de la realidad, que centra la mirada en la corporalidad que permea la conformación del espacio reterritorializado.

CORPOCARTOGRAFÍA: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS

Específicamente situada en y pensada para un contexto de reterritorialización, este ejercicio permitiría (al pasar de una dimensión analítica a una participativa), en primer lugar, comprender cómo se constituyen estos espacios y, como aportación posterior, poder desarrollar un ejercicio reflexivo que permita resolver los conflictos que pudiesen manifestarse o bien prevenirlos a partir de una planeación estratégica participativa que arroje soluciones asertivas y puntuales.

Desde una orientación poscolonial, a partir de la noción de “hacer lugar” propuesta por Akhil Gupta y James Ferguson,⁹ la

⁹ Akhil Gupta y James Ferguson, “Más allá de la ‘cultura’: espacio, identidad y las políticas de la diferencia”, en *Antípoda*, núm. 7, Bogotá, Departamento de Antropología-Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de los Andes, julio-diciembre de 2008, pp. 233-256.

corpocartografía se nutre de trabajos de la geografía marxista feminista de Doreen Massey,¹⁰ la cartografía social,¹¹ la sociología y antropología del cuerpo,¹² y la fenomenología de la percepción de Maurice Merleau-Ponty.¹³

¹⁰ Para entender la relación sujeto-espacio y el posicionamiento al conformar un lugar en la construcción de esta propuesta teórico metodológica, de momento se ha consultado: Doreen Massey, *For space*, Wiltshire, SAGE Publications, 2008; “Geometrías del poder y la conceptualización del espacio”, ponencia presentada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, septiembre de 2007.

¹¹ En este caso ha sido a partir de las reflexiones y experiencias obtenidas principalmente en Colombia, algunos trabajos clave son los siguientes: Vladimir Montoya Arango, “El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía”, en *Universitas humanística*, núm. 63, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2007, pp. 156-179; Vladimir Montoya Arango, Andrés García Sánchez y César Andrés Ospina Mesa, “Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y producción colectiva de conocimientos”, en *Nómadas*, núm. 40, Bogotá, Universidad Central, abril de 2014, pp. 190-205; Johana Herrera Arango y Flor Edilma Osorio Pérez, *Mapeo social y prácticas de autonomía territorial*, núm. 40, Bogotá, Observatorio de Territorios Étnicos, 2012.

¹² La base teórica epistémica en torno a este tema se ha conformado desde diferentes campos y diversos autores que tienen como eje transversal de reflexión al cuerpo. En el campo de la sociología pueden consultarse: Marcel Mauss, *op. cit.*; Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, trad. de Ariel Dilon, México, Siglo XXI, 2009; Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001. Desde la antropología: David Le Breton, *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2006; *El tatuaje o la firma del yo*, Madrid, Casimiro, 2013, por mencionar algunos. También se ha optado por la propuesta de una educación corporal, un aprendizaje de y desde los espacios, por una pedagogía de lo sensible a partir de los aportes del profundo y extenso trabajo de quien codirige esta investigación, Jordi Planella Ribera, *Cuerpo, cultura y educación*, Bilbao, Descleé de Brouwer, 2006; así, desde la historia se han retomado trabajos como el de Richard Sennet, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, entre otros.

¹³ Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Planeta, 1989.

La corpocartografía permitiría repensar las formas en que los espacios reterritorializados se constituyen y por qué; sería una herramienta útil en estas revisiones poscoloniales que posicionan a los pueblos originarios contemporáneos en una condición migrante con realidades cada vez más interconectadas, globalizadas y localizadas; nos permitiría cuestionar la producción del saber del y desde el cuerpo.

Esta propuesta viene a inscribirse en las diversas revisiones que se han hecho en torno a la relación espacio-cuerpo/lugar-experiencia, el aporte no es sólo la orientación teórico-metodológica, que con otros nombres y combinaciones ha venido gestándose desde hace tiempo, lo que también la hace valiosa es el universo problemático al cual intenta abordar. Esta propuesta analítica intenta fundamentarse a partir de la intervención de tres elementos: primero, la corporalidad, ya que el cuerpo necesita ser pensado desde la experiencia.

Lo anterior remite a la estructuración de una conducta a la cual le es inherente una pedagogía corporal,¹⁴ es decir, aprehender los espacios, aprender a desarrollarse y vivir en ellos, las formas de vestir, de hablar, comer, andar, trabajar, en fin, de ser.

Segundo, la cartografía social,¹⁵ como propuesta, tanto teórica como metodológica, que tiene que ver con un manejo conceptual que va desde el “poder” que implica la construcción de

¹⁴ Planella, *op. cit.*, pp. 109-112, 257-286.

¹⁵ Como metodología de análisis territorial constituye una herramienta política, cultural, social y económica para las comunidades locales que pueden apoyarse en ella para dar cuenta de diversas y específicas territorialidades desarrolladas en su proceso histórico de producción social del espacio. Vladimir Montoya Arango, “Del recorrer las otras cartografías, memorias, geografías: la planeación frente al diálogo de saberes territoriales”, ponencia presentada en conferencias sobre cultura arquitectónica contemporánea, Universidad de Sevilla, enero de 2009.

mapas, en este caso mentales,¹⁶ también tiene que ver con tiempo, espacio, territorio, territorialidad y lugar. Es necesario decir que para esta propuesta espacio y lugar no son lo mismo; el espacio como lo físico empieza a cobrar sentido y se convierte en territorio y este, luego como territorialidad, permitiría empezar a hablar de lugar y pensarlo como lleno de sentido y de experiencia. Es así que la corporalidad es la que dotaría de sentido a la cartografía social y a través de este ejercicio podríamos ver el tercer elemento, la región, es decir, este recorrido desde la corporalidad junto a la cartografía social permitirían observar el lugar y la experiencia en una región que incluye migración, movimiento, desplazamiento, un pueblo originario y una cultura específica.

Al criticar la idea de que cada país encarna una cultura y una sociedad, Gupta y Ferguson¹⁷ nos permiten hablar del aprendizaje del nuevo territorio, de nuevas reglas administrativas, políticas, sanitarias, educativas, económicas, lo cual nos ayuda a concebir poblaciones originarias más allá del territorio con el cual siempre se les ha relacionado, pero también la generación de nuevas localidades. De esta manera no hay que perder de vista “los vínculos múltiples entre identidad, lugar y poder —entre la creación del lugar y la creación de gente— sin naturalizar o construir lugares como fuente de identidades auténticas y esencializadas”.¹⁸

¹⁶ Representaciones del espacio no son iguales para todos. En un mismo territorio pueden convivir diversos mapas mentales y no quiere decir que uno sea más preciso que otro.

¹⁷ Gupta y Ferguson, *op. cit.*, p. 235.

¹⁸ Arturo Escobar, “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”, en Edgardo Lander [ed.], *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Clacso/UNESCO/Ediciones FACES/UCV, 2000, pp. 113-143.



Articular un fenómeno migratorio como el que dio lugar a Nuevo Zinacantán (desde lo poscolonial), relacionado con la estructuración de una conducta en espacios reterritorializados y la implicación de pedagogías corporales de cuya reflexión podrá construirse un ejercicio cartográfico que permita develar cómo se adscriben estas personas al nuevo territorio, nos invita a no perder de vista el diálogo y el tránsito de “espacio” a “lugar” en este análisis.

Dadas las características de la región, la corpocartografía es una apuesta para recrear y analizar estos trayectos migratorios, para desvelar la forma en que, a partir de procesos diaspóricos, nuevos espacios llegan a ser lugares y se convierten en regiones vividas y representadas.

Además de exponer las formas de reterritorializar y aprehender el espacio, las diferentes formas de demarcar y simbolizar por parte de quienes llegan a habitarlo, si se genera un modelo flexible de análisis y trabajo, esta propuesta podrá ser aplicada en otros espacios de características similares.

En un mundo donde la idea de diáspora, migración, frontera, al igual que la de cuerpo se reconfiguran de manera constante, habría que analizar si las fronteras de Nuevo Zinacantán (como ejemplo de otros asentamientos productos de la reterritorialización) además de ser porosas, apuntan a la interculturalidad, entendida no como convivencia pacífica, sino como conflicto catalizador de cambios y nuevas relaciones.

Como señala Liliana Bellato “el espacio es producido por las relaciones que en ellos se establecen, de tal suerte que se conforman escenarios donde las personas interactúan, se transforman, transforman el lugar y se adaptan”,¹⁹ entendido así el espacio

¹⁹ Liliana Bellato Gil, *Traigo el deseo a flor de piel. Espacio, corporalidad y experiencia erótica en un grupo de personas de sectores medios en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, 2015 (tesis de doctorado, Centro de Estudios

neozinacanteco, cargado de estos procesos de interacción en los cuales el espacio cobra sentido, es convertido y adaptado a la cotidianidad de las personas que lo habitan.

Los agentes, la cultura, la sociedad y el cuerpo son eslabones que no se pueden separar, sería muy difícil siquiera imaginarlo, puesto que cada uno es consecuente con los otros. Como construcción social, el espacio atraviesa cada una de las categorías anteriores, es encarnado a través de prácticas y técnicas corporales que permiten aprehenderlo; esto ocurre en el seno de la sociedad a través de la socialización y la cultura la dota de sentido.

Como investigadores de este campo habría que revisar, en un sitio ajeno, esa condición política como habitantes de un espacio, casa, escuela, oficina, lo cual permitiría darnos cuenta de que muchas veces intentamos conocer a los otros para entendernos nosotros, así como comprender el posicionamiento político en nuestras investigaciones.

En esta condición de migrantes siempre relacionados a un espacio, hay que tener presente que los humanos no habitamos el mundo sin modificarlo,²⁰ estamos siempre inmersos en una cultura llena de significados y valores que se negocian. Dado que los espacios son también objeto de disputa, pueden ser comprendidos “como producto de relaciones de poder, ya que son el resultado conjunto de la acción y del discurso de los diferentes sectores sociales”.²¹ Desde esta perspectiva la corpocartografía se va pensando de dos maneras, por un lado, y desde una postura más metafórica, la cartografía del cuerpo como espacio y, por otro, la corpocartografía como la relación del cuerpo con el espacio.

Superiores de México y Centroamérica-Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas), p. 62.

²⁰ Le Breton, *El tatuaje...*, p. 10

²¹ Bellato, *op. cit.*, p. 173.

Cuadro 1. Corportografía^a

<i>Orientaciones metodológicas, cómo se piensa, ejemplos y técnicas que la conforman</i>			
<i>Cartografía social</i>	<i>Etnografía multilocal</i>	<i>Sistema NIP</i>	
<i>Técnicas</i>			
<p>* Metodología participativa y colaborativa de investigación que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico.</p> <p>* Implica otra epistemología del territorio.</p> <p>* Es una herramienta comúnmente utilizada para hacer diagnósticos territoriales o para conocer la percepción que tienen las personas de su territorio. Se busca que los pobladores elaboren sus dibujos a modo de mapas o representaciones.</p> <p>* No sólo es vista como una metodología sino como un proceso y una perspectiva de trabajo.</p> <p>* Se considera que tiene los fundamentos conceptuales de la investigación-acción-participativa, basados en el territorio como elemento fundamental de la metodología.</p> <p>* Se le concibe como una técnica dialógica que permite proponer, desde una perspectiva interdisciplinaria preguntas y críticas para abordar, en este caso, la conformación de espacios emergentes, producto de migraciones internas.</p> <p>* Tres ámbitos de la cartografía y el mapeo social:</p>	<p>Esta invita a salir de los lugares y situaciones locales de la investigación etnográfica convencional al examinar la circulación de significados, objetos e identidades culturales en un tiempo y espacio difuso.^b Lo anterior relaciona la región con la noción de hacer lugar y el tercer espacio de la teoría poscolonial. Implica realizar trabajo de campo en localizaciones geográficas discontinuas, pero yuxtapuestas e interconectadas [...] No sólo remite a la movilidad del etnógrafo sino también al análisis de la vida de las personas que, sin necesidad de salir de sus localidades o países, se insertan en “un contexto interconectado a otros lugares [...] por la circulación de [sujetos], dinero, mercancía, información y fuerzas que atraviesan [esos] espacios”.^c</p>	<p>A partir de lo propuesto por Karla Chacon Reynosa,^d este sistema revisa los Nichos, Itinerarios y Prácticas de los actores en el contexto. Estos son ángulos constitutivos y constituyentes del cuerpo. Mirada analítica presente en cada uno de estos niveles del método.</p> <p>- Los nichos: espacios representativos para los habitantes del lugar, indican la presencia de significación de la cual los dotan quienes los habitan. “Son espacios, zonas habitadas, en los cuales se encarnan las acciones [...] están marcados por los lugares, los ambientes, en los que se producen y practican interacciones”.^e</p>	<p>* Conversaciones informales.</p> <p>* Entrevista.</p> <p>* Observación.</p> <p>* Censo/encuesta.</p> <p>* Taller participativo de cartografía social.</p> <p>* Representaciones gráficas: pintura y dibujo.</p> <p>* Representaciones audiovisuales: grabaciones de audio y video.</p> <p>* Mapa mental o cognitivo.</p> <p>* Cartografía audiovisual.</p> <p>* Relatos y recorridos de cada generación, presentes en la distribución de los movimientos de</p>

<p>1. Las técnicas de representación espacial.</p> <p>2. La metodología de georreferenciación.</p> <p>3. Las apuestas por construir cartografías propias y contracartografías.</p> <p>* Formación: Implica el acercamiento previo de los agentes a la historia de los mapas, sus contextos históricos de producción, sus usos y las relaciones de poder que encarnan, reflexionando sobre cómo estos se presentan en nuestra cotidianidad y en cómo han sido utilizados en contextos rurales y urbanos.</p> <p>* Participación: Implica debates acerca de cómo se entienden y experimentan cotidianamente los conceptos de territorio, movilidad, diáspora, identidad y representaciones, lo cual permite expresar lo que es el territorio para cada sector que lo habite.</p> <p>Utiliza técnicas etnográficas y formas de interlocución directa que se complementan con el uso de herramientas audiovisuales, reconstrucción de memorias colectivas e historias locales recreadas en los recorridos territoriales, fotografías, archivos gráficos, dibujos, mapas dibujados colectivamente que luego son llevados a sistemas de información geográfica, lo que permite producir otros conocimientos “desde” y “con” el territorio.</p>		<p>las personas en la región.</p> <p>* Itinerarios corporales.</p> <p>- Los itinerarios: “representan una posición analítica de experiencias vividas a partir de la observación en el tiempo/espacio de la diversidad de las vivencias [de los agentes] en sus contextos-ambientes”.^f Puesto que se habla de prácticas sociales rutinizadas al establecer la región, este elemento cobrará importancia al generar de forma participativa los flujos cotidianos de los agentes.</p> <p>- Las prácticas: “las acciones corporales”^g cotidianas; actividades realizadas que reflejan el orden, la autonomía y las diferencias genéricas.</p>
--	--	---

<i>Cartografía social</i>	<i>Etnografía multilocal</i>	<i>Sistema NIP</i>	<i>Técnicas</i>
<ul style="list-style-type: none"> * La georreferenciación introduce nuevas nociones de espacio y territorio. * El mapa cognitivo alude a las resoluciones que cualquier individuo realiza cotidianamente para su problema existencial más recurrente: el desplazamiento [...] estructurado por y estructurante del comportamiento espacial. * Da como resultado diferentes tipos de mapas: <ul style="list-style-type: none"> -Temáticos: mapas de conflicto, de redes, de recursos (económico-ecológico), mapa administrativo e infraestructural. -De temporalidades: mapas del pasado (historia local), presente y futuro. <p>Estos a su vez tienen fases: diagnóstica, de producción cartográfica y devolución.</p> <p>También se puede distinguir entre mapas de base objetiva y subjetiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> * Implica la sistematización de mapas, entrevis- tas, recorridos, videos e imágenes. 			

^a La tabla fue generada a partir de los trabajos de diferentes autores. En particular la columna “Cartografía social” fue hecha a partir de diferentes ejemplos de trabajos realizados principalmente en Colombia, así como de reflexiones en torno al tema sin llegar a realizar algún ejercicio de este tipo: Felipe Cárdenas Támara, “Espacio y territorio: desarrollo y evolución del análisis territorial en la cuenca media del río Chicamocha (Boyacá Colombia) 1987-2006”, en *Territorios*, núm.12, Bogotá, 2004, pp. 15-41; Sabina Habegger e Iulia Mancila, “El poder de la Cartografía Social en las prácticas con-
trahemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio”, Universidad Estadual Paulista, 2006. En <http://www2.fct.unesp.br/docentes/gso/girardi/Cartografia%20PPG%2015/TEXTO%2027.pdf>; Johana Herrera Arango y Flor Edilma Osorio Pérez, *Mapas*

social y prácticas de autonomía territorial, Bogotá, Observatorio de Territorios Étnicos, 2012; Vladimir Montoya Arango, *Del recorrer las otras cartografías...*; Montoya, García y Ospina, *op. cit.*

^b George E. Marcus, "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal", en *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, México, UAM, 2001, pp. 111-127.

^c Dahil M. Melgar Tisoc, *Entre el centro y los márgenes del sol naciente. Los peruanos en Japón*, Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos/Pacarina del Sur, 2015, p. 70.

^d Karla Jeanette Chacón Reynosa, *El cuerpo infantil en la comunicación escolar: un análisis desde la sociología del cuerpo*, Madrid, 2010 (tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología-Universidad Complutense de Madrid).

^e Chacón, *op. cit.*, p. 98

^f Chacón, *op. cit.*, p. 99

^g Chacón, *op. cit.*, p. 101

Finalmente queda decir que nadie está estático, ni geográfica, ni de sujeto, ni siquiera con respecto a su cuerpo, lugar de vivencia y reflejo de la cultura en que se vive. Esta plasticidad orgánica/simbólica de entrecruzamientos y distinciones culturales siempre da cuenta de nuestro dinamismo, de nuestras transformaciones constantes, pero también de que nunca dejamos de ser los mismos.

En el cuadro 1 se muestran las generalidades en torno a la conformación metodológica de la corpocartografía. Después de revisar diversos autores y textos, específicamente de los elementos que conforman la propuesta metodológica alrededor de la cartografía social, se retoman los más frecuentes y destacados de cada uno de ellos, de igual forma se presenta el sistema al que hemos denominado NIP (Nichos, Itinerarios y Prácticas) por los elementos que revisa, separando las técnicas y herramientas necesarias.

Si bien alcanza a notarse que por sí sola la cartografía social guarda una preocupación por la experiencia de los agentes participantes, lo cual nos conduce a pensar el cuerpo y la corporalidad, la idea de corpocartografía es tener una mayor profundidad en estas dimensiones del ser y estar en el mundo, las limitaciones, las marcas que distinguen, la piel, la memoria corporal, las técnicas corporales que les permiten desarrollarse en este nuevo espacio y las que se desarrollan en él, tiene que ver con lo sensible.

REFLEXIONES FINALES

Sobre la corpocartografía como propuesta queda decir que abordar la dimensión corporal en la configuración de espacios emergentes, así como apostar por una nueva epistemología del territorio y formas alternativas de abonar a los estudios regionales podrían ser los principales aportes.

Otro de los alcances no previstos y que con este compartir se ha visibilizado es la posibilidad de reinventar la localidad desde el cuerpo y las corporalidades desde el aprendizaje del nuevo territorio. Esto permitirá conocer cómo los agentes hacen lugar, cómo son capaces de habitar nuevos espacios aún después de éxodos traumáticos.

Los resultados de su aplicación manifestarían las transformaciones en una pequeña porción de la geografía cultural en Chiapas, que serviría de punto de partida para visibilizar cómo los conflictos económicos, políticos, sociales y religiosos generaran procesos migratorios internos que se encarnan en espacios reterritorializados como los hay en diversos puntos de la geografía estatal, nacional continental e internacional.

Para concluir de momento con esta puesta en común, de una breve presentación de avances de la corpocartografía, en el marco de compartir intereses en torno al cuerpo, el territorio y la violencia en Nuestra América, son varias las reflexiones e ideas que impulsan y abonan a este trabajo, queda el compromiso de ser críticos en cuanto a la conformación de nuestras propuestas y a las nociones con las que trabajamos, pero principalmente dar cuenta de las rupturas, las intersecciones entre poder, cuerpo, cultura, edad, género y otras muchas categorías y posiciones de sujeto que nos conforman.

BIBLIOGRAFÍA

- Bataillon, Claude, “Espacio social y espacio político”, en *Las regiones geográficas en México*, México, Siglo XXI, 1993.
- Bellato Gil, Liliana, *Traigo el deseo a flor de piel. Espacio, corporalidad y experiencia erótica en un grupo de personas de sectores medios en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, 2015 (tesis de doctorado, Centro de Estudios Superiores de

- México y Centroamérica-Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas).
- Berger, Peter y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001.
- Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, trad. de Ariel Dilon, México, Siglo XXI, 2009.
- Cárdenas Támara, Felipe, “Espacio y territorio: desarrollo y evolución del análisis territorial en la cuenca media del río Chicamocha (Boyacá Colombia) 1987-2000”, en *Territorios*, núm. 12, Bogotá, 2004.
- Chacón Reynosa, Karla Jeanette, *El cuerpo infantil en la comunicación escolar: un análisis desde la sociología del cuerpo*, Madrid, 2000 (tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología-Universidad Complutense de Madrid).
- Cisneros Araujo, María Eugenia, *Individuo e imaginario en la obra de Cornelius Castoriadis*, Caracas, 2011 (tesis de maestría, Universidad Central de Venezuela).
- Escobar, Arturo, “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”, en Edgardo Lander [ed.], *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Clacso/UNESCO/Ediciones FACES/UCV, 2000.
- García Canclini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Debolsillo, 2009.
- Gupta, Akhil y James Ferguson, “Más allá de la ‘cultura’: espacio, identidad y las políticas de la diferencia”, en *Antípoda*, núm. 7, Bogotá, julio-diciembre de 2008.
- Habegger, Sabina e Iulia Mancila, “El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio”, Universidade Estadual Paulista, 2006. En <http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/girardi/Cartografia%20PPGG%202015/TEXTO%2027.pdf>.

- Herrera Arango, Johana y Flor Edilma Osorio Pérez, *Mapeo social y prácticas de autonomía territorial*, Bogotá, Observatorio de Territorios Étnicos, 2012.
- Le Breton, David, *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2006.
- _____, *El tatuaje o la firma del yo*, Madrid, Casimiro, 2013.
- Marcus, George E., “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal”, en *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, México, 2001.
- Martín Barbero, Jesús, *Procesos de comunicación y matrices de cultura*, México, GG, 1988.
- Massey, Doreen, *For space*, Wiltshire, SAGE Publications, 2008.
- _____, “Geometrías del poder y la conceptualización del espacio”, ponencia presentada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, septiembre de 2007.
- Mauss, Marcel, “Las técnicas del cuerpo [1934]”, en Jonathan Cary y Kwinter Sanford [eds.], *Incorporaciones*, Madrid, Cátedra, 1996.
- Melgar Tísoc, Dahil M., *Entre el centro y los márgenes del sol naciente. Los peruanos en Japón*, Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos/Pacarina del Sur, 2015.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Planeta, 1989.
- Montoya Arango, Vladimir, “El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía”, en *Universitas humanística*, núm. 63, Bogotá, 2007.
- _____, “Del recorrer las otras cartografías, memorias, geografías: la planeación frente al diálogo de saberes territoriales”, ponencia presentada en conferencias sobre cultura arquitectónica contemporánea, Universidad de Sevilla, enero de 2009.
- _____, Andrés García Sánchez y César Andrés Ospina Mesa, “Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y

producción colectiva de conocimientos”, en *Nómadas*, núm. 40, Bogotá, abril de 2014.

Planella Ribera, Jordi, *Cuerpo, cultura y educación*, Bilbao, Descleé De Brouwer, 2006.

Sennet, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza Editorial, 2007.

Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, trad. de Agustín López Tobajas y María Tabuyo, Barcelona, Paidós (Col. Estado y Sociedad), 2005.